

Fecha: 06-12-2024
Medio: Periódico Diálogo
Supl. : Periódico Diálogo
Tipo: Noticia general
Título: **Baja natalidad y el reto de conformar un hogar en Chile**

Pág. : 10
Cm2: 713,6

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
☐ No Definida



Error al crear la imagen

Fecha: 06-12-2024
Medio: Periódico Diálogo
Supl.: Periódico Diálogo
Tipo: Noticia general

Título: Baja natalidad y el reto de conformar un hogar en Chile

Pág.: 11
Cm2: 331,2

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
☐ **No Definida**



Francisco Fuentes, director del Centro de Análisis y Debate Público UCSC.

hijos. Aunque algunos piensan que la migración podría resolver en parte esta crisis, lo cierto es que solo un 17,4% de los nacimientos son de padres extranjeros, en su mayoría venezolanos y haitianos, lo cual no compensa la baja natalidad en términos de recambio poblacional,” explica.

Los factores sociodemográficos y biológicos también influyen. “La edad promedio de las madres al momento del nacimiento supera los 30 años, una situación que no es la más apta desde un punto de vista biológico, ya que después de los 35 años, la fertilidad comienza a disminuir,” añade Demierre. Además, un 75% de la población chilena está por encima de su peso normal, y el sedentarismo, junto con el consumo de tabaco y alcohol, crean condiciones poco propicias para embarazos saludables. En conjunto, estos factores impactan en la tasa de fertilidad y en la salud reproductiva.

Envejecimiento poblacional

El envejecimiento de la población es una de las consecuencias más evidentes de la baja natalidad. La proporción de personas mayores de 60 años ha crecido de manera significativa, representando actualmente el 19,2% de la población total, cifra que podría alcanzar el 32,1% en 2050. Este cambio demográfico tiene repercusiones en el ámbito de la salud, la economía y el mercado laboral.

Yamil Tala, Investigador Programa de Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (CIPEM) UDD- Los Héroes, señala que el envejecimiento de la población y la baja natalidad están generando una presión creciente en el sistema de salud y en los servicios de cuidado. “La baja natalidad y el envejecimiento de la población en Chile están teniendo un impacto considerable. En términos sociales, esto puede provocar cambios en las estructuras de los hogares, aumentando el número de personas mayores que viven solas, que actualmente son aproximadamente 530 mil,” afirma Tala.

En el ámbito económico, la falta de personas jóvenes para ingresar al mercado laboral representa un problema serio. La fuerza laboral, indispensable para sostener el sistema de pensiones y mantener el crecimiento económico, disminuye con el envejecimiento de la población. “La disminución de la fuerza laboral impone el desafío de mantener el crecimiento económico,” subraya Tala. Esto genera una presión sobre los servicios públicos

y las finanzas del Estado, que deben adaptarse para sostener a una población mayor que depende de los recursos generados por una base laboral cada vez más reducida.

¿Qué rol debería jugar el Estado?

Frente a esta crisis, los expertos coinciden en que el Estado debe implementar políticas públicas efectivas para apoyar tanto a quienes desean formar una familia como a quienes requieren cuidados en la tercera edad. Para Novoa, el apoyo estatal debería incluir “políticas de apoyo a quienes eligen ser madres y padres, asegurando el bienestar de los cuidadores.” Además, sugiere que un cambio en la percepción de la parentalidad podría facilitar una decisión informada y reducir las presiones sociales que rodean la crianza.

Demierre enfatiza la importancia de políticas de salud pública que consideren el cuidado de la fertilidad de las mujeres: “La preservación de óvulos para mujeres que desean ser madres y tienen condiciones de salud que dificultan un embarazo debería ser una opción accesible. Además, deberían generarse mecanismos para legalizar la gestación subrogada y promover campañas de autocuidado para aquellos que desean ser padres en el futuro.”

En otros países, como Japón y Corea del Sur, agrega Tala se han adoptado medidas para fomentar la natalidad, como la ampliación del postnatal para ambos padres y



Angie Demierre, académica de Obstetricia Unab.

políticas de apoyo económico. En Chile, algunas iniciativas, como los bonos por hijo y la extensión del postnatal, no han logrado revertir la tendencia, por lo que expertos consideran que podrían replicarse políticas más avanzadas de otros contextos, adaptándolas al país.

Fuentes concluye que “el Estado tiene dos frentes en los cuales podrá actuar: por una parte, generando políticas públicas que potencien y financien nacimientos, cuidados en la primera infancia, más salas cunas, ventajas para los pre y post natal, bonos de apoyo para escolaridad desde la educación primaria hasta la superior, entre otras alternativas; o pensando en abrir las fronteras a un proceso migratorio regulado, que también contemple ventajas para los migrantes”.

En última instancia, coinciden los expertos, el Estado enfrenta el reto de equilibrar políticas de incentivo a la natalidad con medidas que garanticen la calidad de vida de la población envejecida.